



Actitudes y conocimiento sobre la Intervención Asistida con Animales entre profesionales de la educación

Rafael Martos-Montes

Universidad de Jaén

mail: rmartos@ujaen.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3130-7799>

Rafael Francisco Delgado-Rodríguez

Universidad de Jaén

mail: rfdelgad@ujaen.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4971-6643>

María Eugenia Díaz-Sánchez

Universidad de Granada

mail: eugeniads13@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4437-4832>

David Ordóñez-Pérez

Universidad Internacional de Andalucía

mail: david@perruneando.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6531-1772>

Javier López-Cepero

Universidad de Sevilla

mail: jalocebo@us.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8521-7860>

RESUMEN

La intervención Asistida con Animales (IAA) aplicada a los ámbitos terapéuticos, educativos y de intervención social ha alcanzado un gran auge en los últimos años como estrategia complementaria a la intervención convencional. El objetivo de este estudio es analizar las actitudes y conocimientos sobre la IAA por parte del personal docente (Educación Infantil, Primaria y Secundaria). Han participado en el estudio un total de 110 docentes (79,1% mujeres), con una edad media de 42 años, pertenecientes a 30 centros educativos. A través de un formulario online se ha recabado información sobre sus actitudes, intención de uso y conocimientos sobre la IAA, así como su experiencia previa con animales y las actitudes hacia ellos. Los resultados muestran una actitud positiva e intención de uso hacia la IAA, lo que contrasta con la escasa formación y conocimiento sobre la IAA. La inmensa mayoría del profesorado (79,1%) nunca ha participado en programas de IAA, no obstante, un porcentaje similar (77,3%) ha manifestado su interés y predisposición por formarse en este tipo de intervención. Esta actitud positiva abre las puertas al desarrollo de programas de IAA en el ámbito educativo y a la formación del personal docente, lo que podría enriquecer la atención educativa.

Palabras clave: Educación especial, Innovación pedagógica, Intervención asistida con animales.

Attitudes and knowledge about Animal-Assisted Intervention among educational professionals

ABSTRACT

The Animal-Assisted Intervention (AAI) is increasingly used during the last years as a complementary intervention strategy to conventional therapeutic, educational, and social interventions. This study aims to examine teaching staff's (from pre-primary, primary, and secondary education) attitudes and knowledge about AAI. A total of 110 teachers (79,1% were women), with an average age of 42 years, belonging to 30 educational centers in the city, were assessed online. Participants provided information about their attitudes, intention to use, and knowledge related to AAI, as well as their previous experience and attitudes towards animals. Results showed positive attitudes and intention to use AAI, which is remarkable due to their scarce training and knowledge about AAI. The vast majority of teachers (79,1%) had never participated in an AAI program, although a similar percentage (77,3%) expressed interest and willingness to receive training in this type of intervention. This positive attitude opens the door to the implementation of AAI programs within the educational context and to the training programs for teaching staff, which could enrich the educational attention.

Keywords: Animal assisted intervention, Educational innovation, Special education.

ISSN: 0210-2773

DOI: <https://doi.org/10.17811/rifie.52.2.2023.133-140>



1. Introducción

En los últimos años, la Intervención Asistida con Animales (IAA) ha experimentado un gran auge y desarrollo en los ámbitos psicológico, sanitario, educativo y social, como estrategia de intervención complementaria a la intervención convencional (López-Cepero, 2019). A nivel internacional, la International Association of Human Animal Interaction Organizations (IAHAIO) aglutina a casi un centenar de organizaciones de diferentes países dedicadas al estudio de la interacción humano-animal, y define la IAA como “una intervención estructurada y orientada por objetivos, la cual, tiene como propósito obtener beneficios terapéuticos para los humanos, incorporando animales en el ámbito de la salud, de la educación, y en el ámbito social” (IAHAIO, 2018, p. 5). Cuando los objetivos son terapéuticos y la intervención está diseñada y desarrollada por un profesional de la salud, hablamos de Terapia Asistida con Animales (TAA) y si son educativos y están dirigidos por un profesional de la educación, la denominamos Educación Asistida con Animales (EAA). En cualquier caso, no se trata de una modalidad de intervención propia, ya que está supeditada a las competencias profesionales del ámbito donde se desarrolle. En este sentido, conviene delimitar claramente las competencias profesionales de los diferentes ámbitos donde se desarrolla la IAA y tener siempre presente que la IAA constituye una estrategia de intervención complementaria a la intervención convencional en tales ámbitos.

En España son cada vez más las entidades que se dedican profesionalmente a la IAA, habiendo aumentado considerablemente su número en los últimos años; se ha pasado de las 57 identificadas en 2015 (Martos-Montes *et al.*, 2015) a casi 200 en 2020 (véase Ordóñez-Pérez [2020], para acceder a la distribución geográfica y datos de contacto de las entidades). Estas entidades se caracterizan por su naturaleza multiprofesional donde convergen trabajadores de los campos de la psicología, la educación, la sanidad, la intervención social y el adiestramiento animal, principalmente; siendo los ámbitos de actuación prioritarios la diversidad funcional, la educación, la psicología/psiquiatría, la integración social y la gerontología. El animal más comúnmente implicado en tales intervenciones es el perro, seguido del caballo (Martos-Montes *et al.*, 2015).

En el ámbito educativo, la IAA viene experimentando un desarrollo creciente (Álvarez-Cejudo, 2019; Brelsford *et al.*, 2017; Gee *et al.*, 2015; Gee y Fine, 2019). El contexto en el que se desarrolla esta intervención suele ser el centro educativo y va dirigida a la infancia y la adolescencia, tanto en personas de desarrollo típico, como con necesidades específicas de apoyo educativo (NEAE). En estos últimos casos se atiende la diversidad funcional relacionada, entre otros, con el trastorno del espectro autista, los trastornos emocionales y conductuales, y las dificultades del aprendizaje (Brelsford *et al.*, 2017). La mayoría de los estudios publicados en el ámbito educativo informan de beneficios de la IAA en el comportamiento cognitivo, las habilidades socioemocionales y las respuestas fisiológicas. Algunos de estos beneficios tienen que ver con la capacidad de la lectura (Bassette y Taber-Doughty, 2013; Kirnan *et al.*, 2016; Le Roux *et al.*, 2014; Steel, 2023), la estabilidad emocional y el aprendizaje (Anderson y Olson, 2006; Beetz, 2013; Jones *et al.*, 2019), el comportamiento social y las relaciones interpersonales (Ávila-Álvarez *et al.*, 2020; Hill *et al.*, 2019; O’Haire *et al.*, 2013, 2014; O’Haire, 2017; Rehn *et al.*, 2023; Tissen *et al.*, 2007), la activación fisiológica (Beetz *et al.*, 2012; O’Haire *et al.*, 2015), las habilidades motoras (De Miguel *et al.*, 2018; Gee *et al.*, 2007, 2009; Moriello *et al.*, 2020) y el comportamiento en clase (Gee y Fine, 2019; Hergovich *et al.*, 2002; Kotschal y Ortbauer, 2003; Loukaki y Koukoutsakis, 2014).

A pesar de los beneficios de la IAA en el ámbito educativo, esta no suele contemplarse en el currículum académico como estrategia de intervención complementaria a la intervención educativa, terapéutica y social convencional. No obstante, cuando se pregunta acerca de las actitudes hacia la IAA nos encontramos que existen actitudes y expectativas positivas por parte de profesionales de ámbitos tales como el de la terapia ocupacional (Ferrese *et al.*, 1998; Velde *et al.*, 2005), la enfermería (Crowley-Robinson y Blackshaw, 1998), la pediatría (Moody *et al.*, 2002), la psicología y psiquiatría (Berget *et al.*, 2008, 2013; Berget y Grepperud, 2011; Black *et al.*, 2011), o el ámbito sanitario-hospitalario (Gardiner, 2021; Yap *et al.*, 2017), entre otros. Algo similar ocurre con los estudiantes universitarios de ámbitos como las ciencias sociales, la educación y la salud (Perea-Mediavilla *et al.*, 2014), el trabajo social y la sociología (López-Cepero *et al.*, 2016), así como las humanidades, la economía y las ciencias jurídicas (Rothkopf y Schworm, 2021). Estos estudiantes, además de mostrar actitudes positivas, presentan intención de uso de la IAA. Resulta llamativo que la literatura coincida en señalar que la intención de uso y las actitudes positivas hacia los programas de IAA aparezca incluso cuando hay una escasa –o nula– formación en IAA. En este sentido, ¿qué factores influyen en estas actitudes positivas hacia los IAA? Algunos estudios han encontrado que estas actitudes positivas se ven afectadas por la convivencia con animales (i.e., tenencia actual o previa), las actitudes hacia los animales (Berget *et al.*; 2013; López-Cepero *et al.*, 2015b, 2016) y las expectativas no fundamentadas en la experiencia previa con tales programas de IAA (López-Cepero *et al.*, 2016). Es importante señalar que la experiencia directa con los animales también afecta a las actitudes negativas o temores, que aun siendo racionales (v. g. que los animales hagan sus necesidades o ladren, en el caso de los perros), son fácilmente controlables a través de la correcta selección y preparación de los animales de intervención (López-Cepero *et al.*, 2015b).

Es de destacar, que en la gran mayoría de los estudios en los que se ha explorado tales actitudes hacia la IAA, tanto por parte de colectivos profesionales como por estudiantes de diferentes disciplinas, la proporción de mujeres que han participado en los estudios es significativamente superior a la de hombres. Salvo un estudio, en el que la proporción de hombres y de mujeres estuvo equilibrada (Berget y Grepperud, 2011), en el resto, la proporción de mujeres fue siempre superior al 80%, e incluso del 100% en algunos casos (Black *et al.*, 2011). Posiblemente, esto se deba a que en los ámbitos profesionales en los que se han hecho los estudios (enfermería, terapia ocupacional, psicología, educación, trabajo social, etc.) hay una mayor proporción de mujeres.

Cuando se ha analizado el conocimiento y las actitudes hacia la IAA por parte de estudiantes universitarios, a veces se han incluido estudiantes de educación (Perea-Mediavilla *et al.*, 2014; Perea-Mediavilla y López-Cepero, 2017); sin embargo, poco se sabe de tales actitudes y conocimiento por parte de los profesionales que desarrollan su actividad laboral en dicho ámbito. Hasta donde sabemos, nunca antes se ha incluido en estudios previos a tales profesionales. Es por ello, que este estudio va dirigido a los profesionales de la educación debido, por un lado, a la necesidad de verificar si su conocimiento y actitudes son similares a las de profesionales de otros ámbitos y, por otro lado, porque conocer las actitudes del profesorado es de vital importancia de cara a prever la receptividad que tales programas pueden tener en los diferentes centros educativos. Además, esto último, puede resultar importante en aquellos contextos donde todavía no están instauradas tales tipos de intervenciones, como es el caso de la Ciudad Autónoma de Ceuta. En el análisis de la situación de la IAA en España (Martos-Montes, *et al.*, 2015) y la actualiza-

ción reciente de entidades dedicadas al desarrollo de programas de IAA (Ordóñez-Pérez, 2020) no se identifica ninguna en esta Ciudad, y por ende no se conoce que se desarrollen de manera estable o sistemática programas de IAA en el ámbito educativo. Sí se han desarrollado algunos programas de IAA en centros de mayores y que han tenido repercusión en los medios de comunicación (Dueñas, 2016). Es por ello, que resulta oportuno conocer las actitudes del profesorado que desarrolla su labor profesional en dicha Ciudad; de manera que el conocimiento de sus actitudes y carencias formativas creen oportunidades de desarrollar acciones formativas y programas de IAA en el futuro. Se trata de explorar las actitudes hacia la IAA en un ámbito profesional predominantemente femenino. Según el Ministerio de Educación y Formación Profesional (MEFP) (2023), el porcentaje de mujeres que ejercían de profesoras en el curso 2020-21 en la Ciudad Autónoma de Ceuta era del 95,5% en Educación Infantil, del 79,7% en Educación Primaria, y del 56,6% en Educación Secundaria Obligatoria y Formación Profesional. Porcentajes muy similares (97,6%, 82,1% y 60,1%, respectivamente) a los del conjunto de la población española (MEFP, 2023).

En consecuencia, el presente estudio busca aportar información en torno a cuatro objetivos: conocer las actitudes mantenidas por el profesorado de dicha Ciudad hacia la IAA; valorar su nivel de conocimiento, estimar la intención de uso y analizar si la intención de uso de la IAA está determinada por variables tales como el sexo, la edad, los años de experiencia y la situación profesional del profesorado, así como por las actitudes hacia los animales.

2. Método

Participantes. Un total de 110 docentes (79,1% mujeres) participaron en el estudio de manera voluntaria (rango de edad 22-62 años; $M = 42,77$; $DT = 10,70$). Dicha participación fue recabada mediante invitación enviada por correo electrónico a la dirección de todos los centros públicos de Educación Infantil, Primaria (18) y Secundaria (6), así como centros concertados (6) con objeto de que respondiesen el máximo posible de docentes, de un total de 1262. Respondieron 24 docentes de Educación infantil (21,8%), 79 de Educación primaria (71,8%) y 7 de Educación Secundaria (6,4%).

En cuanto a la experiencia laboral, los participantes presentaron un rango de años trabajados comprendido entre 1 y 38 ($M = 14,25$; $DT = 10,79$ años), con un 61,8% contratados de manera estable y un 38,2% en situación de interinidad u otras figuras no estables. Un 15,5% de los participantes refirió no tener experiencia de convivencia con animales de compañía, un 9,1% indicó haber convivido con un solo animal y un 75,5% informó haber convivido con más de un animal a lo largo de su vida. Dichas experiencias de convivencia incluyeron perros en el 69,9% de casos, gatos en el 39,1% y otros animales en el 70,9%. A todos los encuestados se les informó previamente que la participación era voluntaria, debiendo cumplimentar el correspondiente consentimiento informado donde se les informa que las respuestas serán tratadas con absoluta confidencialidad según lo establecido en la Declaración de Helsinki y en la Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de la Protección de Datos Personales y Garantía de Derechos Digitales.

Instrumentos. Los participantes completaron una batería de cuestionarios compuesta por seis segmentos, incluyendo: a) datos sociodemográficos, b) experiencia en la convivencia con animales, c) actitudes hacia los animales, d) actitudes hacia la IAA, e) conocimiento sobre IAA y f) intención de uso de las IAA. Esta batería fue administrada online mediante la herramienta Formularios de Google.

a) Datos sociodemográficos: se creó un formulario ad hoc para recoger la edad del respondiente (en años), el sexo (varón o mujer), la experiencia laboral en educación (en años), la situación laboral (fijo, interino, grupo COVID, planes de empleo y otros)

b) Experiencia en convivencia con animales: Se exploró mediante dos preguntas (*¿convive en la actualidad con animales?, ¿ha convivido en el pasado con animales?*), a responder en una escala ordinal (No; Sí, un solo animal; Sí, varios animales). Las respuestas fueron combinadas para establecer tres grupos: personas sin experiencia en la convivencia, personas que sólo han convivido una vez con animales, y personas que han convivido en varias ocasiones (valores 0 -2).

c) Actitudes hacia los animales: se administró la Animal Attitudes Scale (AAS) (Herzog *et al.*, 1991), versión en español (Suárez-Yera *et al.*, 2021), como medida de la preocupación por el bienestar animal. La escala cuenta con diez ítems (p.ej. *el uso de animales para probar la seguridad de los cosméticos y los productos domésticos es innecesario y debe detenerse*) a responder en una escala de acuerdo de cinco niveles (de 1-muy en desacuerdo a 5-muy de acuerdo; rango de respuestas 10-50). La escala obtuvo un índice de confiabilidad ($Alpha$) de 0,734 para la presente muestra.

d) Actitudes hacia las IAA: se administró una versión modificada del Cuestionario de Actitudes hacia las Intervenciones Asistidas por Perros (CAINTAP-M) (López-Cepero *et al.*, 2015a), dirigida a la evaluación de las expectativas sobre los efectos que las IAA pueden tener en el centro de trabajo. El CAINAP-M consta de 20 ítems (obtenidos a partir de un conjunto inicial de 22) referidos a actitudes positivas (11 ítems; p.ej. *los animales distraerán a las personas de sus preocupaciones*) y actitudes negativas (9 ítems; p.ej. *los animales harán ruidos molestos durante las sesiones*), a responder en una escala de acuerdo de cinco niveles (de 1-muy en desacuerdo a 5-muy de acuerdo; rangos de respuesta de 11-55 para la escala de actitudes positivas y de 9-45 para la escala de actitudes negativas). En el presente estudio, la correlación entre factores fue de $r = -0,570$ y los índices de confiabilidad ($Alpha$) de las escalas alcanzó valores de 0,901 y de 0,874, respectivamente.

e) Conocimiento sobre IAA: fue valorado mediante cuatro preguntas, a responder en una escala de cuatro niveles (1-nunca, 2-alguna vez, 3-varias veces, 4-con frecuencia). El nivel de conocimiento sobre qué son las IAA se midió incluyendo un ítem referido al conocimiento generalista sobre IAA (*he oído o leído alguna noticia sobre IAA en TV, internet, etc.*; rango de respuestas, 1-4) y tres referidos a conocimiento científico-técnico (*he leído algún artículo científico o libro sobre IAA, he participado en alguna intervención asistida por animales, he recibido algún tipo de formación reglada sobre IAA*; rango de respuesta, 3-12).

f) Intención de uso de las IAA: la intención de desarrollar IAA en contexto educativo fue evaluada mediante tres ítems: *¿cómo de útiles pueden ser las IAA?, ¿recomendarías usar IAA en tu centro? y ¿estarías interesado/a en participar?* Los ítems fueron respondidos en una escala ordinal de cuatro niveles (1-nada, 2-poco, 3-algo, 4-mucho; rango de respuestas 3-12) y presentaron un índice de confiabilidad ($Alpha$) de 0,904.

Procedimiento. La batería de cuestionarios, conteniendo las preguntas sociodemográficas, la experiencia previa con los animales, las actitudes hacia estos (AAS), las actitudes hacia la IAA (CAINTAP-M), y el conocimiento e intención de uso sobre las mismas, fue implementado a través de un formulario Google Forms que permitiese su administración online, por motivos del protocolo sanitario COVID-19. En este sentido, se contactó a través del correo electrónico con la dirección de 30 Centros educativos (Educación Infantil, Primaria y Secundaria) de la Ciudad Autónoma de Ceuta, para que lo compartiera con el profesorado. En dicho correo electrónico se le animaba a participar en el estu-

dio, se les daba instrucciones sobre cómo proceder en el caso de que decidiesen participar, y se le enviaba el enlace al formulario que era autoadministrado.

Procedimientos estadísticos. El manejo de los datos se realizó mediante el software SPSS, versión 26. Fueron desarrollados procesos de análisis descriptivos (frecuencia, frecuencia relativa, medidas de tendencia central y medidas de dispersión); contrastes de medias (prueba *t* para una muestra y para muestras independientes; análisis de varianza con prueba post hoc T de Tamhane; **p* < 0,05), análisis de contingencia (**p* < 0,05) y regresión lineal (método de introducción en un paso, obtención de coeficientes estandarizados beta, **p* < 0,05).

3. Resultados

En un primer momento, fueron analizadas las actitudes hacia las IAA en centros educativos. La media obtenida para la escala de actitudes positivas se aproximó a 40 puntos, valor estadísticamente superior al punto medio de la escala con un tamaño de efecto grande ($t_{(109)} = 8,681$; ****p* < 0,001; *d* = 0,82; valor de comparación = 33 puntos). La escala de actitudes negativas arrojó una media estadísticamente inferior al valor central de la escala (21,65 puntos), con un tamaño de efecto moderado ($t_{(gl=109)} = 7,829$; ****p* < 0,001; *d* = 0,75; valor de comparación = 27 puntos). El contraste T para muestras independientes no mostró diferencias significativas para las medias del CAINTAP-M en función del sexo del respondiente ($p_{act. positivas} = 0,829$; $p_{act. negativas} = 0,455$), mientras que la experiencia de convivencia con animales sólo mostró diferencias en la escala de actitudes negativas al comparar el grupo de personas que nunca han convivido con animales y quienes lo han hecho con más de uno (***p* < 0,01). La Tabla 1 recoge las puntuaciones obtenidas por cada ítem del instrumento ordenadas en función del nivel de acuerdo mostrado por los participantes y desagregadas por sexo del respondiente.

En segundo lugar, fueron analizadas las frecuencias de respuesta referidas al nivel de conocimiento e intención de uso de las IAA. Se corroboró que la mayor parte de la muestra consideró algo o muy útil (80,9%) y recomendable (71,9%) desarrollar IAA en su centro, mostrando su interés por participar en la experiencia en el 78,1% de las ocasiones. A la vez, los participantes indicaron que su principal fuente de información provino de medios de comunicación generalista, con un 20,9% teniendo experiencia directa y habiendo recibido formación reglada en menos del 10% de los casos. Más de la mitad de los encuestados (56,4%) indicaron que nunca han leído un artículo o libro relacionado con la IAA. Estos datos se detallan en la Tabla 2.

El análisis de contingencias mostró una diferencia en la distribución de respuestas referidas a haber obtenido información mediante TV/Internet ($C = 0,336$; ***p* = 0,003), mientras que las restantes medidas presentaron distribuciones estadísticamente similares (*p* > 0,05).

Finalmente, se llevó a cabo un análisis de regresión lineal para conocer la relación entre las variables explicativas y la intención de uso de la IAA (descriptivos en Tabla 3). El modelo obtuvo significación estadística ($F_{(gl=8)} = 39,158$; ****p* < 0,001) y explicó más del 70% de la varianza ($R^2_{ajustada} = 0,737$). Tres variables mostraron una relación estadísticamente significativa con la intención de uso: las actitudes positivas del CAINTAP-M y haber conocido las IAA a través de medios de comunicación generalistas mostraron una relación positiva, mientras que la edad mostró una relación significativa de signo contrario. Estos datos se amplían en la Tabla 4.

Tabla 1.

Actitudes positivas y negativas, ordenadas según medias obtenidas en CAINTAP-M

	Total		Varones		Mujeres	
	M	DT	M	DT	M	DT
ACTITUDES POSITIVAS	39,76	8,171	39,43	7,500	39,85	8,378
21. Interesante para los/as participantes	4,18	0,921	4,13	0,757	4,20	0,963
10. Ayudará a los/as participantes a relajarse	4,15	0,947	3,96	0,878	4,20	0,963
14. Hará de mi entidad un lugar más feliz	4,10	1,004	3,87	0,869	4,16	1,033
16. Mi entidad será un sitio más interesante	4,10	1,083	4,04	0,928	4,11	1,125
19. Actividad valiosa para mi entidad	3,95	1,099	3,96	0,928	3,94	1,145
4. Beneficiará a la imagen de mi entidad	3,89	1,052	3,87	0,920	3,90	1,089
18. Los/as profesionales estarán más relajados/as	3,72	1,166	3,57	0,788	3,76	1,248
5. Mi entidad no es el lugar adecuado *	3,26	1,276	2,83	1,193	3,38	1,278
20. Los familiares estarán conformes	3,10	0,877	3,48	0,898	3,00	0,849
13. Los/as profesionales estarán de acuerdo con la IAA	2,74	1,020	3,00	1,087	2,67	0,996
2. El personal del centro tendrá menos carga de trabajo	2,58	1,008	2,74	0,810	2,54	1,054
ACTITUDES NEGATIVAS	21,65	7,161	22,65	6,124	21,39	7,420
3. Los animales pueden orinar/defecar	3,22	1,377	3,30	1,363	3,20	1,388
22. Molestia para los no participantes	2,95	1,192	3,26	1,096	2,87	1,209
6. Empeorar problemas respiratorios	2,73	1,141	2,83	0,834	2,70	1,212
1. Ruidos molestos	2,45	1,208	2,39	1,118	2,46	1,237
17. Los animales pueden arañar o golpear	2,30	1,054	2,52	0,898	2,24	1,089
15. Pueden dañar instrumental o instalaciones	2,23	1,020	2,48	0,947	2,16	1,033
9. Pueden morder	1,96	0,957	1,96	0,928	1,97	0,970
12. Pueden extender infecciones (parásitos, bacterias, hongos, etc.)	1,94	1,069	2,00	1,044	1,92	1,081
11. Traerán pulgas o garrapatas	1,88	1,073	1,91	1,125	1,87	1,065

* Ítem de puntuación inversa. La numeración respeta el orden del conjunto original de 22 ítems (López-Cepero *et al.*, 2015a).

Tabla 2.
Frecuencia relativa de respuestas a los ítems de interés e información sobre IAA.

Interés:	Nada	Poco	Algo	Mucho
Útil para centro	2,7%	16,4%	40,9%	40,0%
Recomendar	6,4%	21,8%	36,4%	35,5%
Interés participar	7,3%	14,5%	24,5%	53,6%
Información:	Nunca	Alguna vez	Varias veces	Con frec./ Mucha
TV/Internet	17,3%	47,3%	23,6%	11,8%
Artículo/libro	56,4%	30,9%	11,8%	0,9%
Participado	79,1%	18,2%	1,8%	0,9%
Formación	90,9%	6,4%	1,8%	0,9%

Tabla 3.
Análisis descriptivos para las variables independientes y dependientes.

Variable	Rango	M	DT
Edad	18-62	42,77	10,70
AAS	10-50	38,18	6,63
CAINTAP-M_Positivo	11-55	39,76	8,17
CAINTAP-M_Negativo	9-45	21,65	7,16
Conocimiento informal (TV/internet)	1-4	2,30	0,89
Conocimiento técnico	3-12	3,95	1,23
Intención uso IAA	3-12	9,43	2,46

Nota: M=Media; DT=Desviación típica. AAS=Animal Attitudes Scale. CAIN-TAP-M=Cuestionario modificado de Actitudes (positivas y negativas) hacia la Intervención Asistida con Perros. IAA=Intervención Asistida con Animales.

Tabla 4.
Análisis de regresión lineal sobre la escala de intención de uso de las IAA.

	B	Desv. Error	Beta	t	p
(Constante)	2,262	1,673		1,352	0,179
CAINTAP-M_Positivo	0,202	0,020	0,671	9,880	0,000***
Conocimiento informal (TV/internet)	0,549	0,187	0,200	2,932	0,004**
Edad	-0,035	0,013	-0,153	-2,775	0,007**
Sexo (femenino)	0,275	0,321	0,046	0,857	0,393
Convivencia previa con animales	-0,261	0,173	-0,079	-1,511	0,134
CAINTAP-M_Negativo	-0,036	0,021	-0,104	-1,678	0,096
Conocimiento técnico	-0,029	0,123	-0,015	-0,238	0,813
AAS	0,005	0,020	0,014	0,263	0,793

Nota: B=Coefficiente de regresión. Beta=Coefficiente de regresión estandarizado. AAS=Animal Attitudes Scale. CAIN-TAP-M=Cuestionario modificado de Actitudes (positivas y negativas) hacia la Intervención Asistida con Perro.

4. Discusión y conclusiones

El objetivo del estudio era conocer las actitudes del profesorado hacia la IAA, su nivel de conocimiento, intención de uso; así como analizar el impacto que distintas variables (sociodemográficas, formativas y actitudinales) tienen sobre la intención de uso de las IAA en los centros educativos.

El estudio realizado recoge una serie de datos nunca analizados anteriormente sobre las actitudes y conocimientos de la IAA por parte del personal docente (Educación Infantil, Educación Primaria y Educación Secundaria), específicamente, de la Ciudad Autónoma de Ceuta. Mayoritariamente, el profesorado encuestado muestra un gran interés y una actitud positiva hacia la IAA. Una amplia mayoría considera útil y recomendable el desarrollo de programas de IAA en su centro educativo. Dicha actitud positiva está marcada principalmente por el beneficio que pueda suponer para los beneficiarios (alumnado) y para el centro; ya que los ítems con puntuaciones más altas son precisamente los que tienen que ver con el interés y la utilidad para el alumnado y la imagen del centro educativo, porque la IAA sea de interés para los participantes, les ayude a relajarse, y hagan del centro un lugar más feliz e interesante. Es importante señalar esta actitud altruista del profesorado sobre los beneficios que la IAA puede reportar al alumnado, en primer lugar, seguido del beneficio para su centro de trabajo. En este sentido, la información aportada resulta relevante y complementaria a estudios previos realizados con estudiantes universitarios de diferentes disciplinas (López-Cepero *et al.*, 2015b, 2016; Perea-Mediavilla *et al.*, 2014, 2017), así como con profesionales de los ámbitos de la psicología y la psiquiatría (Berget *et al.*, 2008, 2013; Berget y Grepperud, 2011; Black *et al.*, 2011), la pediatría (Moody *et al.*, 2002) y los profesionales al cuidado de las personas mayores (Perea-Mediavilla y López-Cepero, 2017).

En cuanto a la actitud negativa hacia la IAA, es de destacar que los principales temores que muestran los profesionales de la educación ante el desarrollo de programas de IAA son fácilmente manejables y controlables por los responsables del desarrollo de tales programas: El que los animales puedan orinar/defecar o ladrar (en el caso de los perros) en el desarrollo de los programas de IAA, lo que coincide con estudios previos (López-Cepero *et al.*, 2015b). Contingencias que son consideradas y controladas en la planificación y desarrollo de los programas de IAA. Detrás de cada programa siempre hay un protocolo de entrenamiento, bienestar animal y seguridad para que el desarrollo del mismo no perturbe ni a los animales ni a las personas que participan en el mismo. Así pues, y de manera congruente con investigaciones previas, el estudio confirmó que las actitudes hacia las AAI son predominantemente positivas, y la mayor parte de los participantes consideraron útil y recomendable desarrollar IAA en su centro de trabajo, manifestando interés por participar.

El análisis de regresión puso de manifiesto que la actitud positiva hacia la IAA, y el tener conocimiento de la misma a través de los medios de comunicación generalistas son los mejores predictores de la intención del uso de la IAA. Contrario a lo encontrado en estudios previos, la experiencia previa con animales de compañía no fue un factor predictivo de dicha intención de uso, aunque sí encontramos congruencia en cuanto a que el interés por la IAA provenga de dicha actitud positiva y de la información generalista, no basada en la evidencia, obtenida a través de los medios de comunicación (López-Cepero *et al.*, 2015b). Parece ser que el interés por la IAA no proviene de un conocimiento científico preciso acerca de su eficacia en el ámbito educativo, ni por la formación previa sobre el desarrollo de tales programas de IAA. Sin embargo, de manera excepcional, en otros estudios

realizados con profesionales de la psicología y la psiquiatría de Noruega se ha puesto en evidencia que la mayor parte de dichos profesionales poseen una formación específica sobre la IAA y se muestran abiertos a incorporar la IAA en su práctica profesional (Berget *et al.*, 2013).

Contrario a estudios previos con estudiantes universitarios de diferentes disciplinas, tales como educación, trabajo social, educación social, sociología, ciencias políticas (López-Cepero *et al.*, 2015b) o con profesionales de la psicología y la psiquiatría (Berget *et al.*, 2008; 2013), el sexo de los profesionales de la educación que participaron en el estudio no está relacionado con la intención del uso de la IAA. Así, por ejemplo, estudios previos han mostrado que las participantes identificadas como mujeres han mostrado unas actitudes más positivas hacia la IAA (Berget *et al.*, 2008; Herzog, 2007; López-Cepero *et al.*, 2015b); mientras que en otros estudios las han mostrado los participantes identificados como hombres (Berget *et al.*, 2013). Esta variabilidad e inconsistencia en los resultados puede deberse a las diferentes muestras implicadas en los estudios y la descompensación en cuanto a las muestras de ambos sexos. Estudios futuros que superen tales limitaciones metodológicas podrían aportar información fiable sobre la existencia o no de tales diferencias.

En cuanto a la edad de los participantes, un dato que llama la atención es que esta correlaciona significativamente y de manera negativa con la intención del uso de la IAA. Parece ser que el profesional de la educación de más edad se muestra más reticente, al desarrollo de la IAA en el ámbito educativo. Este dato es congruente con resultados previos en los que los profesionales de los ámbitos de la psicología y de la psiquiatría de más edad, estaban menos motivados por aprender más acerca de la IAA y por ende de incorporar dicha intervención a su práctica profesional (Berget *et al.*, 2013). En este caso, la mayor edad y experiencia profesional les hacía ser más reacios a incorporar nuevas estrategias de intervención, tales como la IAA. No obstante, esta es una cuestión que la investigación futura podría analizar de manera específica.

Es de destacar que, pese a tales actitudes positivas e intencionalidad de uso de la IAA, el profesorado reconoce carecer de formación específica o experiencia sobre la IAA. El 90% de los encuestados no tienen formación específica al respecto, y el 80% no tiene experiencia directa con la IAA. Más de la mitad del profesorado encuestado no han leído nunca un artículo científico o libro relacionado con la IAA. Resultados que, salvo excepciones (Berget *et al.*, 2013), también son congruentes con los hallados en los estudios previos, de ahí la importancia y necesidad de que al profesorado interesado se le brinde la oportunidad de formarse en el ámbito de la IAA, para que puedan aprovechar sus aportaciones en el caso de que se les ofrezca la posibilidad de desarrollar programas de IAA en su centro educativo. Dicha carencia formativa también ha sido identificada en los demás colectivos profesionales identificados previamente que también han sido objeto de un estudio similar; por lo que resulta evidente que la formación de los profesionales sobre este tipo de intervención es escasa (López-Cepero *et al.*, 2015b, 2016). En este sentido, la formación de los profesionales de educación es relevante de cara a que la IAA pueda incorporarse al ámbito educativo como un recurso complementario que beneficie al alumnado, tanto de desarrollo típico como con necesidades específicas de apoyo educativo (NEAE), al tiempo que le permita identificar buenas prácticas profesionales en un ámbito en expansión (Brelsford *et al.*, 2017).

En conclusión, el estudio realizado nos permite afirmar que la mayor parte del profesorado encuestado muestra una actitud positiva al desarrollo de programas de IAA, pese a carecer de una formación especializada sobre dicha estrategia de interven-

ción. Si bien, dicha actitud favorecerá la aceptación e implicación en programas ofrecidos a sus centros educativos por entidades del ámbito de la IAA.

Conviene destacar la importancia y necesidad de formación curricular especializada en IAA, de manera que la implicación y desarrollo de los programas de IAA en el ámbito educativo no se deba a la información poco rigurosa que proviene de los medios de comunicación, sino que se deba al conocimiento científico preciso y riguroso sobre la eficacia y eficiencia de la IAA. Las actitudes hacia los animales, el interés por los animales de compañía (López-Cepero *et al.*, 2016), el conocimiento poco riguroso sobre la IAA que nos brindan los medios de comunicación (López-Cepero *et al.*, 2015b), no deberían ser los factores principales que determinen la intención de uso de la IAA en cualquier ámbito de la terapia, la educación o la intervención social. Máxime cuando la IAA es una estrategia complementaria a la intervención convencional en dichos ámbitos (v. g. López-Cepero, 2019). En este sentido, conviene llamar la atención acerca de la necesidad de que las prácticas profesionales de la IAA en el ámbito educativo, como en cualquier otro ámbito, estén fundamentadas en la investigación científica, de manera que se tienda a reducir el desequilibrio existente actualmente entre el auge de dicha práctica profesional y el desarrollo científico que la sustenta (López-Cepero, 2019).

El control limitado en cuanto a la administración del formulario, debido a las restricciones COVID-19, la ausencia de un muestreo estratificado, así como el tamaño y representatividad de la muestra, constituyen las principales limitaciones del estudio. No obstante, el estudio constituye una oportunidad para conocer la disposición del profesorado acerca del desarrollo profesional de la IAA en el campo educativo de la Ciudad Autónoma de Ceuta, al tiempo que se pone en evidencia su necesidad formativa; lo que sin duda abre las puertas al desarrollo y expansión de la IAA en dicho ámbito. Futuros estudios deberían poner en evidencia dicho desarrollo, acompañado siempre de unas buenas prácticas profesionales.

Referencias

- Álvarez-Cejudo, G. (2019). Beneficios de la intervención asistida con animales en el aula. *Papeles salmantinos de educación*, 23, 167-202.
- Anderson, K. L., y Olson, M. R. (2006). The value of a dog in a classroom of children with severe emotional disorders. *Anthrozoös*, 19, 35-49. <https://doi.org/10.2752/089279306785593919>
- Ávila-Álvarez, A., Alonso-Bidegain, M., De-Rosende-Celeiro, I., Vizcaíno-Cela, M., Larrañeta-Alcalde, L., y Torres-Tobío, G. (2020). Improving social participation of children with autism spectrum disorder: Pilot testing of an early animal-assisted intervention in Spain. *Health and Social Care in the Community*, 28(4), 1220-1229. <https://doi.org/10.1111/hsc.12955>
- Bassette, L. A., y Taber-Doughty, T. (2013). The effects of a dog reading visitation program on academic engagement behaviour in three elementary students with emotional and behavioural disabilities: A single case study. *Child Youth Care Forum*, 42, 239-256. <https://doi.org/10.1007/s10566-013-9197-y>
- Beetz, A., Julius, H., Turner, D., y Kotrschal, K. (2012). Effects of social support by a dog on stress modulation in male children with insecure attachment. *Frontiers in Psychology*, 3, 352. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2012.00352>
- Beetz, A. (2013). Socio-emotional correlates of a school-dog-teacher team in the classroom. *Frontiers in Psychology*, 4, 886. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2013.00886>

- Berget, B., Ekeberg, O., y Braastad, B. O. (2008). Attitudes to animal-assisted therapy with farm animals among health staff and farmers. *Journal of Psychiatric and Mental Health Nursing*, 15, 576-581. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2850.2008.01268.x>
- Berget, B., y Grepperud, S. (2011). Animal-Assisted Interventions for psychiatric patients: Beliefs in treatment effects among practitioners. *European Journal of Integrative Medicine*, 3, 91-96. <http://dx.doi.org/10.1016/j.eujim.2011.03.001>
- Berget, B., Grepperud, S., Aasland, O. G., y Braastad, B. O. (2013). Animal-assisted interventions and psychiatric disorders: Knowledge and attitudes among general practitioners, psychiatrists, and psychologists. *Society and Animals*, 21, 284-293. <http://dx.doi.org/10.1163/15685306-12341244>
- Black, A. F. Chur-Hansen, A., y Winefield, H. R. (2011). Australian psychologists' knowledge of and attitudes towards animal-assisted therapy. *Clinical Psychologist*, 15, 69-77. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1742-9552.2011.00026.x>
- Brelsford, V. L., Meints, K., Gee, N. R., y Pfeffer, K. (2017). Animal-Assisted Interventions in the Classroom. A Systematic Review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 14(7), 669-702. <https://doi.org/10.3390/ijerph14070669>
- Crowley-Robinson, P., y Blackshaw, J. K. (1998) Nursing home staffs' empathy for a missing therapy dog, their attitudes to animal-assisted therapy programs and suitable dog breeds. *Anthrozoös*, 11(2), 101-104. <https://doi.org/10.2752/089279398787000779>
- De Miguel, A., De Miguel, M. D., Lucena-Antón, D., y Rubio, M. D. (2018). Efectos de la hipoterapia sobre la función motora en personas con síndrome de Down. Revisión sistemática. *Revista de Neurología*, 67, 233-241. <https://doi.org/10.33588/rn.6707.2018117>
- Dueñas, S. (2016). La Residencia Gerón de Ceuta presentó ayer su "Terapia con Perros". *El Pueblo de Ceuta*. <https://elpueblo-deceuta.es/art/3078/la-residencia-geron-de-ceuta-presento-ayer-su-terapia-con-perros>
- Ferrese, L., Forster, B., Kowalski, R., y Wasilewski, L. (1998). Occupational therapists: Perspectives on using animal assisted therapy with an elderly population. [Unpublished masters project]. Dallas: College Misericordia.
- Gardiner, H. M. (2021). *How Animal-Assisted Therapy Is Understood and Perceived by Health Care Providers and the General Public in Canada* (Doctoral dissertation, University of Windsor (Canada)).
- Gee, N. R., y Fine, A. H. (2019). Animals in educational settings: research and practice. En A. H. Fine (Ed.). *Handbook on animal-assisted therapy: Foundations and guidelines for animal-assisted interventions* (5th ed. pp. 271-284). Academic press.
- Gee, N. R., Fine, A., y Schuck, S. (2015). Animals in educational settings: Research and practice. En A. H. Fine (Ed.). *Handbook of Animal-Assisted Therapy* (4th ed. pp. 195-210). Academic Press.
- Gee, N. R., Harris, S. L., y Johnson, K. L. (2007). The role of therapy dogs in speed and accuracy to complete motor skills tasks for preschool children. *Anthrozoös*, 20(4), 375-386. <https://doi.org/10.2752/089279307X245509>
- Gee, N. R., Sherlock, T. R., Bennett, E. A., y Harris, S. L. (2009). Pre-schoolers adherence to instructions as a function of presence of a dog and motor skills task. *Anthrozoös*, 22(3), 267-276. <https://doi.org/10.2752/175303709X457603>
- Hergovich, A., Monshi, B., Semmler, G., y Zieglmayer, V. (2002). The effects of the presence of a dog in the classroom. *Anthrozoös*, 15(1), 37-50. <https://doi.org/10.2752/089279302786992775>
- Herzog, H.A. (2007). Gender differences in human-animal interactions: A review. *Anthrozoös*, 20(1), 7-21. <https://doi.org/10.2752/089279307780216687>
- Herzog, H. A., Betchart, N. S., y Pittman, R. B. (1991). Gender, sex role orientation, and attitudes toward animals. *Anthrozoös*, 4(3), 184-191. <http://dx.doi.org/10.2752/089279391787057170>
- Hill, J., Ziviani, J. Driscoll, C., y Cawdell-Smith, J. (2019). Can Canine-Assisted Interventions Affect the Social Behaviours of Children on the Autism Spectrum? A Systematic Review. *Review Journal of Autism and Developmental Disorders*, 6, 13-25. <https://doi.org/10.1007/s40489-018-0151-7>
- International Association of Human-Animal Interaction Organizations (IAHAIO) (2018). *Las definiciones de la IAHAIO para las intervenciones asistidas con animales y las directrices para el bienestar de los animales involucrados en las intervenciones asistidas con animales*. <https://iahaio.org/wp/wp-content/uploads/2019/06/iahaio-white-paper-spanish.pdf>
- Jones, M. G., Simon, M. R., y Cotton, S. M. (2019). Incorporating animal-assisted therapy in mental health treatments for adolescents: A systematic review of canine assisted psychotherapy. *PLoS One*, 14(1). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0210761>
- Kirman, J., Siminerio, S., y Wong, Z. (2016). The impact of a therapy dog program on children's reading skills and attitudes toward reading. *Early Childhood Education Journal*, 44, 637-651. <https://doi.org/10.1007/s10643-015-0747-9>
- Kotschal, K., y Ortbauer, B. (2003). Behavioural effects of the presence of a dog in the classroom. *Anthrozoös*, 16(2), 147-159. <https://doi.org/10.2752/089279303786992170>
- Le Roux, M. C., Swartz, L., y Swart, E. (2014). The effect of an animal-assisted reading program on the reading rate, accuracy and comprehension of grade 3 students: A randomized control study. *Child Youth Care Forum* 43, 655-673. <https://doi.org/10.1007/s10566-014-9262-1>
- Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de la Protección de Datos Personales y Garantía de Derechos Digitales. *Boletín Oficial del Estado*, núm. 294, de 6 de diciembre de 2018.
- López-Cepero, J., Perea-Mediavilla, M. A., Tejada, A., y Sarasola, J. L. (2015a) Validación del Cuestionario de Actitudes ante las Intervenciones Asistida por Perros (CAINTAP) en Estudiantes Universitarios del Sur de España: Beneficios y Temores Percibidos. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, 22, 123-138. <https://doi.org/10.14198/ALTERN2015.22.07>
- López-Cepero, J., Perea-Mediavilla, M. A., Sarasola, J. L., y Tejada, A. (2015b). Influence of biographical variables and academic background on attitudes towards animal-assisted interventions. *Human-Animal Interaction Bulletin*, 1(1), 1-10.
- López-Cepero, J., Perea-Mediavilla, M. A., y Netedu, A. (2016) Influence of attitudes, formative and biographical background on intention of use of animal-assisted interventions developed with dogs. Some conclusions on a sample of romanian students. *Journal of Psychological and Educational Research*, 24(2), 101-116.
- López-Cepero, J. (2019). *Animales de compañía y salud. Del vínculo Humano-Animal al diseño de intervenciones asistidas con animales*. Pirámide.
- Loukaki, K., y Koukoutsakis, P. (2014). Rabbit-assisted interventions in a Greek kindergarten. *Journal of the Hellenic Veterinary Medical Society*, 65(1), 43-48. <https://doi.org/10.12681/jhvms.15512>
- Martos-Montes, R., Ordóñez-Pérez, D., Fuente-Hidalgo, I., Martos-Luque, R., y García-Viedma, M. R. (2015). Intervención asistida con animales (IAA): Análisis de la situación en España. *Escritos de Psicología*, 8(3), 1-10. <https://dx.doi.org/10.5231/psy.writ.2015.2004>

- Ministerio de Educación y Formación Profesional -MEFP (2023). *Las cifras de la educación en España. Curso 2020-2021 (Edición 2023)*. <https://www.educacionyfp.gob.es/servicios-al-ciudadano/estadisticas/indicadores/cifras-educacion-espana/2020-2021.html>
- Moody, W. J., King, R., y O'Rourke, S. (2002). Attitudes of paediatric medical ward staff to a dog visitation programme. *Journal of Clinical Nursing*, 11, 537-544. <http://dx.doi.org/10.1046/j.1365-2702.2002.00618.x>
- Moriello, G., Terpstra, M. E., y Earl, J. (2020). Outcomes following physical therapy incorporating hippotherapy on neuromotor function and bladder control in children with Down syndrome: A case series. *Physical & Occupational Therapy in Pediatrics*, 40(3), 247-260. <https://doi.org/10.1080/01942638.2019.1615601>
- O'Haire, M. E. (2017). Research on animal-assisted intervention and autism spectrum disorder, 2012-2015. *Applied developmental science*, 21(3), 200-216. <https://doi.org/10.1080/10888691.2016.1243988>
- O'Haire, M. E., McKenzie, S. J., McCune, S., y Slaughter, V. (2013). Effects of animal-assisted activities with guinea pigs in the primary school classroom. *Anthrozoös*, 26(3), 445-458. <https://doi.org/10.2752/175303713X13697429463835>
- O'Haire, M. E., McKenzie, S. J., McCune, S., y Slaughter, V. (2014). Effects of classroom animal-assisted activities on social functioning in children with Autism Spectrum Disorder. *The Journal of Alternative and Complementary Medicine*, 20(3), 162-168. <https://doi.org/10.1089/acm.2013.0165>
- O'Haire, M. E., McKenzie, S. J., Beck, A. M., y Slaughter, V. (2015). Animals may act as social buffers: Skin conductance arousal in children with Autism Spectrum Disorder in a social context. *Developmental Psychobiology*, 57, 584-595. <https://doi.org/10.1002/dev.21310>
- Ordóñez-Pérez, D. (2020). Mapa de entidades de IAA en España. *Blog - Actualidad y últimas noticias de Perruneando*. <https://www.perruneando.com/2016/01/13/publicado-el-estudio-intervencion-asistida-con-animales-iaa-analisis-de-la-situacion-en-espana/>
- Perea-Mediavilla, M. A., López-Cepero, J., Tejada-Roldán, A., y Sarasola, J. (2014). Intervenciones asistidas por animales y calidad de vida: expectativas en estudiantes universitarios españoles. *Escritos de Psicología*, 7(3), 10-18. <https://dx.doi.org/10.5231/psy.writ.2014.1909>
- Perea-Mediavilla, M. A., y López-Cepero, J. (2017). Expectations Towards Animal-Assisted Interventions and Improvement on Quality of Life: Triangulating Information from Different Actors and Levels of Analysis. En A. Maturo, S. Hosková-Mayerobá, D. T. Soitu y J. Kacprzyk (Eds.), *Recent Trends in Social System: Quantitative theories and Quantitative Models* (pp. 399-406). Springer.
- Rehn, A. K., Caruso, V. R., y Kumar, S. (2023). The effectiveness of animal-assisted therapy for children and adolescents with autism spectrum disorder: A systematic review. *Complementary Therapies in Clinical Practice*, 50, 101719. <https://doi.org/10.1016/j.ctcp.2022.101719>
- Rothkopf, C., y Schworm, S. (2021). Exploring dog-assisted interventions in higher education: Students' attitudes and perceived effects on well-being. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(9), 4492. <https://doi.org/10.3390/ijerph18094492>
- Steel, J. (2023). Reading to Dogs in schools: a controlled feasibility study of an online reading to Dogs intervention. *International Journal of Educational Research*, 117, 102117. <https://doi.org/10.1016/j.ijer.2022.102117>
- Suárez-Yera, C., Ordóñez-Carrasco, J. L., Sánchez-Castelló, M., y Rojas-Tejada, A. J. (2021). Adaptation and psychometric properties of the animal attitude scale and the speciesism scale. *Human Animal Interaction Bulletin*, 12, 1-14.
- Tissen, I., Hergovich, A., y Spiel, C. (2007). School-based social training with and without dogs: Evaluation of their effectiveness. *Anthrozoös*, 20(4), 365-373. <https://doi.org/10.2752/089279307X245491>
- Velde, B. P., Cipriani, J., y Fisher, G. (2005). Resident and therapist views of animal-assisted therapy: implications for occupational therapy practice. *Australian Occupational Therapy Journal*, 52, 43-50. <https://doi.org/10.1111/j.1440-1630.2004.00442.x>
- Yap, E., Scheinberg, A., y Williams, K. (2017). Attitudes to and beliefs about animal assisted therapy for children with disabilities. *Complementary Therapies in Clinical Practice*, 26, 47-52. <https://doi.org/10.1016/j.ctcp.2016.11.009>